

“Demos lugar a Cristo”

Texto: Ef. 4:27

Introducción:

Pablo nos alerta de esta realidad invisible del mal que es el diablo

Nos dice en esta carta que: No tenemos lucha contra carne ni sangre, sino contra el diablo y sus huestes.

Nos dice que: Estemos firmes contra las asechanzas del diablo.

Nos dice que: Cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, seguíamos la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que opera en los hijos de desobediencia.

Nos habla de las obras de las tinieblas... Qué No participemos,

Nos habla de esta oscuridad invisible que cubre a este mundo.

La luz vino al mundo, pero los hombres amaron las tinieblas porque sus obras eran malas.

Vemos esta realidad espiritual del mal.

Al hablar del diablo ¿de quién hablamos?

Porque al hablar de Cristo sabemos de quién estamos hablando.

Porque Cristo es una persona de carne y hueso a través de quien Dios se ha dado a conocer.

El Dios invisible se ha hecho visible a través de Cristo, y se ha dado a conocer.

Pero el diablo no es de carne y hueso, es invisible, no lo vemos, no se da a conocer... está oculto.

Hay quienes dicen yo creo en Cristo, pero en eso del diablo yo no creo.

Pero la existencia del mal es evidente,

Si el mal no existiera no hubieran crucificado a Cristo,

Nadie más justo, más misericordioso, bondadoso, humilde, paciente, y fue ejecutado.

la mayor injusticia.

Dios tuvo lugar entre los hombres a través de Cristo.

A través del cuerpo de Cristo, Dios habitó entre los hombres.

Jn. 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y “habitó entre nosotros” (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Habitó entre nosotros y hubo entre nosotros: Gloria, Gracia y Verdad.

Pero esta realidad invisible del mal tiene lugar entre los hombres a través del viejo hombre, y se hace visible en el mundo a través de sus hechos.

No demos lugar al diablo, y tampoco demos lugar al viejo hombre

4:22 Despojaos del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos,

4:31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

Despojaos-Quítense...porque en esa amargura, en ese enojo, esa ira, en esa gritería, en esos insultos, el diablo tiene lugar, se hace visible y habita entre nosotros.

Dios tuvo lugar en el cuerpo de Cristo, (la iglesia) el diablo tiene lugar entre los hombres caídos, el viejo hombre.

No demos lugar al diablo, No demos lugar al viejo hombre y No demos lugar al mundo

Porque la corriente de este mundo es conforme al príncipe de la potestad del aire

Juan dice: No améis al mundo, porque todo lo que hay en el mundo no proviene del Padre.

Así que tenemos este trinomio del mal, el diablo, el mundo y el viejo hombre.

El diablo encuentra lugar en el viejo hombre, y el viejo hombre es parte de este mundo.

Contra esto está Cristo, la iglesia y el nuevo hombre.

Como nuevas criaturas en Cristo formamos parte del cuerpo de Cristo, y es la iglesia quien da lugar a Cristo y le hace visible.

Este pasaje se encuentra en un contexto de relaciones interpersonales.

Demos lugar a Cristo en nuestras relaciones interpersonales.

Entre tú y yo que esté Cristo, que no tenga lugar el diablo.

Ef. 4:25 Porque somos miembros los unos de los otros.

Las relaciones interpersonales dentro del cuerpo de Cristo, Entre creyentes,

Lógicamente también fuera de la iglesia.

Pero la vida de Cristo se produce dentro del cuerpo, para ser expresada a través del cuerpo en este mundo.

Nuestras relaciones interpersonales como nuevas criaturas en Cristo levantan una nueva sociedad, en dónde nos tratamos como familia.

1Ti. 5:1-2 al anciano... trátalo como a un padre; a las ancianas, como a madres; a los más jóvenes, como a hermanos; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

Contra este mundo y el espíritu que se mueve en este mundo.... El nuevo hombre haciendo familia en Cristo.

El plan de Dios es la iglesia.... Edificaré mi iglesia...y las puertas del hades no prevalecerán contra ella.

Vamos a ver como damos lugar a Cristo en nuestro trato con el otro

I) Damos a Cristo lugar en los que hablamos

Nos dice que debemos de cuidar lo que sale de nuestra boca

4:25 "Hablad verdad cada uno con su prójimo"

No mentir, no engañar, no faltar a la verdad.

Hablar con sinceridad, hablar honestamente, hablar con el corazón en la mano,

Hablar conforme a la verdad en Cristo. hablar las verdades del evangelio.

Podemos meditar en una verdad el domingo en la iglesia y por la tarde estar hablando lo contrario.

Tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia... Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón

4:29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

Hablar lo que edifica, hablar lo que bendice,

Hablar... no gritar, no insultar, no ofender.

4:31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

5:4 No palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías.

Cuidar lo que sale de la boca y cuidar lo que entra en el corazón.

4:26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

Nos podemos enojar, pero que ese enojo no nos lleve a pecar contra el otro.

Si porque estoy enojado contigo te hablo mal, te hablo sin respeto, te hablo de forma ofensiva, estoy pecando contra ti.

Si porque estoy enojado contigo, hablo mal de ti a otros... estoy pecando contra ti.

De la abundancia del corazón habla la boca, y lo que sale por la boca vuelve a entrar en el corazón, y se retroalimenta.

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira (en el corazón).

Es en el contexto de las relaciones... es la amargura, el enojo, la ira contra el otro,

Heb. 12:14-15

14 seguid la paz con todos...

15 mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.

Todos y Muchos... No Dice sigue la paz tú solo... por tu cuenta, sino con todos, en relación con muchos.

Yo para estar en paz no me congreso más...entonces no vivo dentro del cuerpo de Cristo.

Es en esta carta donde dice no dejando de congregarnos.

II) Damos lugar a Cristo siguiendo su ejemplo

El capítulo cierra diciendo cómo debemos tratarnos los unos a los otros

4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

De esta manera: con bondad, con misericordia, con perdón, damos lugar a Cristo, porque hacemos lo que Cristo hace.

4:32 como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

5:2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó.

Cuando hacemos lo que Cristo hace, el diablo no tiene lugar

Hacer lo que Cristo hace, es ser obedientes a su ejemplo.

Jn. 13:15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Lo dijo en el contexto: de las relaciones unos con otros, de lavarse los pies,

Jesús ocupó el lugar de siervo y Obedecer su ejemplo es ocupar su lugar

En el lugar de Jesús el diablo no entra, no tiene lugar.

En la desobediencia el maligno encuentra su lugar; su espacio; su oportunidad.

2:2 El príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Jn. 14:30-31:

30 viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.

31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago.

Levantaos, vamos de aquí.

Es obediencia a su ejemplo... a lo que Él nos ha mostrado, a su modelo,

Heb. 8:5 se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

Cristo es el tabernáculo de Dios en la tierra, Dios habitando en la tierra.

Dios tuvo lugar entre los hombres a través de Cristo.

Cristo es el modelo, su ejemplo es el modelo a seguir.

Nosotros como Moisés levantamos el tabernáculo de Dios en la tierra, el cuerpo de Cristo, lo edificamos o lo destruimos de acuerdo a nuestras relaciones.

El Dios invisible se hizo visible en Cristo, para que sigamos su ejemplo.

Porque lo que se ve se imita,

Lo hace uno, lo hace otro, lo hacen todos y se crean modelos de conducta.

Hay una fuerza muy grande en el ejemplo.

La Palabra se hizo carne, Él se puso en nuestro lugar, y vivió conforme a la palabra de Dios, y nos dio ejemplo

Por la obediencia de Cristo, Dios tuvo lugar entre nosotros, habitó entre nosotros y vimos su gloria al seguir el ejemplo de Jesús habrá entre nosotros, gloria, gracia y verdad.

La DESOBEDIENCIA al ejemplo de Jesús da lugar al diablo... para que el diablo habite entre nosotros.

Se hace visible a través de nosotros, (enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia, insultos, mentiras) y otros siguen el ejemplo... si este lo hace, yo también, se lo voy a hacer así.

III) Damos lugar a Cristo utilizando las armas de Cristo.

Enfrentamos esta realidad invisible del mal con las armas de Cristo.

Heb. 2:14 para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.

David cortó la cabeza de Goliat con su propia espada.

Por esta razón Pablo dice que para dar lugar a Cristo en nuestras relaciones interpersonales debemos de:

Ef. 5:21 Someteos unos a otros en el temor de Dios.

El diablo no se quiere someter, sino que te quiere someter.

Stg. 4:6-7 Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

7 someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Me someto a Dios cuando me someto al Hno.

morir a nuestro orgullo, y ser humilde para servir al otro y no ser servido.

El arma es la muerte.

4:2 Humildad, Mansedumbre, Paciencia.

Como se puede entender esto de someterse al otro.

Flp. 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

En primer lugar, para esto, hay que ser humilde, porque el orgullo da lugar al diablo

Es el orgullo que lleva a la contienda y vanagloria.

Contender y competir con el otro, me creo mejor que el otro, se busca estar por encima del otro.

Es Respetar al otro, Honrar al otro, reconocer la gracia de Dios en el otro, estimar al otro, dar el primer lugar al otro.

Someter y no someterse es tratar de estar por encima del otro.

Esto es: yo primero, yo más, yo antes, yo siempre...yo mando, yo tengo razón, yo sé, yo si tú no, tú no sabes, tú no puedes.

Bajar al otro para estar por encima del otro, para conseguir estar siempre por encima del otro, entonces se manipula, se menosprecia, se humilla, se controla, se presiona, se impone.

Quien hace esto es usado por el enemigo y se mueve en un poder demoníaco.

Cuando damos lugar a Cristo interviene, y el poder de Cristo quebranta el poder del diablo.

El poder de Cristo sana, restaura, edifica, Vidas y familias... no destruye.

Para dar lugar a Cristo hemos de hablar conforme a Cristo, obedecer su ejemplo y utilizar sus armas.

Pastor Walter Gasser.

Palma, 18.08.2021